

PUBLICACIONES DE LA DIPUTACIÓN DE GRANADA

A la atención de Luis Muñoz.

407

(YK)

MIS PRIMERAS LECTURAS DE FEDERICO GARCÍA LORCA

José Agustín Goytisolo

Durante los años de la postguerra civil, tendría yo unas doce primaveras, encontré en la biblioteca familiar varios libro de García Lorca. Recuerdo que eran Libro de poemas, Poema del cante jondo, Romancero gitano y uno que nunca olvidaré: fue el que más me impactó: Poeta en Nueva York; todos ellos publicados antes de 1936.

Nuestra madre, que murió en un bombardeo de Barcelona en 1938, era una gran aficionada a la poesía: tenía también los primeros libros de Pedro Salinas y de Rafael Alberti.

La fascinación que causa la lectura de los poemas de Federico García Lorca es peligrosa para un cachorro de escritor. Su musicalidad y su hondura se te meten dentro, y tuvieron que pasar muchos años, hasta 1955, para que yo me liberara de su influencia demasiado visible, cosa que, en lo más hondo, aún no he conseguido, sobre todo en las pocas canciones que he publicado.

Poeta en Nueva York era inimitable. "Oda al rey de Harlem", cuyas barbas llegan al mar", es algo difícilmente superable, como no sea por el mismo Lorca en su "Oda a Walt Whitman" o por el increíble "Son de negros en Cuba". Por cierto, yo escuché de boca de un catedrático español, que no había estado en Cuba y que no era fumador, afirmar la sabia mezcla del teólogo agustino y escritor

Cristóbal de Fonseca con el ambiente cubano como contrapunto, y añadió la erudición de Federico al situar, de un modo genial y surrealista, "Y con el rosal de Romeo y Julieta / Iré a Santiago". Que el tal catedrático no haya estado en Cuba, es perdonable, pero no lo es que no sea fumador de "tabacos". Aún hoy, en España, en los Estancos, pueden verse las cajas de tabacos puros de Habana, una con el perfil rubio del fundador de la marca, llamada Fonseca, y la otra, llamada Romeo y Julieta, con el galán al pie del balcón de la doncella, encuadrado en un enorme rosal de flores rojas. ¡Ay, así se pontifica absurdamente, por gentes de prestigio!

Hasta que adquirí, en 1951, la "Obras Completas" de Federico García Lorca, editadas por Aguilar, que no resultaron ser tan completas, no pude conocer ni su teatro, ni su prosa, ni sus Poesías sueltas, ni algunos de sus dibujos. Creo que ahora conozco toda su obra, y he visto todo su teatro. Me ratifico en lo dicho: era un mago de la palabra, un superdotado, un auténtico artista que transformaba en literatura o en pintura todo lo que tocaba con su oficio y su inspiración.

El prestigio de Federico García Lorca crece con el tiempo. Ya no se trata solamente por la resonancia mundial que provocó la noticia de su asesinato junto a la Fuente Grande, camino de Víznar: cada año que pasa es más traducido a otros idiomas, más leído y más representado en las tablas. Y eso ya no lo para nadie, es como un torrente de lava que arrasa por donde discurre, que enciende pasiones y provoca admiración.

402c

Vuelvo a mis reflexiones iniciales. Federico García Lorca fue para mi un espejo en el que me miraba, primero intentando inutilmente copiarle, y luego tratando de adquirir el oficio y la postura de un escritor ante la vida y ante la muerte.

Sí, fue mi primer poeta, aunque luego me busqué un camino propio y seguí escribiendo. Hasta 1955 no publiqué libro alguno: todo iba al cesto de los papeles, por impresentable. Pero desde mis ventiséis años hasta los casi setenta que tengo, he publicado, siempre muy corregidos, diecinueve libros de poemas, casi a tres por año. ¿Cuántos hubiera podido publicar Federico García Lorca si no hubiese muerto tan joven?

Creo que he escrito todo lo que el poeta granadino ha significado en mi obra. En la de otros, no sé, pero me temo que muchos abundarán en algunas de mis manifestaciones. Sin Federico García Lorca éste siglo que termina hubiese sido muy distinto en lo que a la poesía y al teatro se refiere.

Es el escritor más conocido fuera de España, y por supuesto que se lo merece. He presenciado puestas en escena de obras de teatro suyas en Francia, Italia, Alemania, EE.UU. y Suecia, y el público se mataba a aplaudir. Desconocía la bondad de algunas de sus versiones, pero el público las daba por buenas.

En este centenario de su nacimiento, quisiera contribuir con mi más caluroso entusiasmo. Federico García Lorca aún está vivo entre nosotros, y lo estará por siempre: es ya un clásico.

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

4070

23 de Julio 1997, Barcelona  
Universitat Autònoma de Barcelona  
Biblioteca d'Humanitats

A Luis Muñoz, HÉLICE

Los datos para el giro del importe de mi artículo, son:

C/cte de la CAIXA DE CATALUNYA - José Agustín Goytisolo

Entidad 2013 Oficina 0327 D.C. 98 Nº Cta 0200077615

Gracias por todo, y un abrazo

J. A. Goytisolo

y fax